UNE ✦ SACRA

Apócrifos

Evangelio de la Verdad

✦ ✦ ✦

Anónimo, a veces atribuido a Valentín (traducción inglesa de Mark M. Mattison)

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Anónimo, a veces atribuido a Valentín (traducción inglesa de Mark M. Mattison)
Fecha	siglo II
Idioma original	Copto
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de Mark M. Mattison
Fuente	Gospels.net — Mark M. Mattison
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Texto del siglo II, conservado en copto en el Códice I de Nag Hammadi (con fragmentos en el Códice XII). No es una historia de la vida de Jesús: es una homilía, una meditación sobre la buena nueva como conocimiento del Padre.

Hacia 180, Ireneo de Lyon decía que los seguidores de Valentín usaban un "Evangelio de la Verdad", y muchos estudiosos piensan que es este; algunos lo atribuyen al propio Valentín.

El error nace del olvido y se extiende como niebla; Jesús viene como guía y maestro, es clavado en el madero y publica "el libro de los vivos".

El texto usa imágenes sencillas: las vasijas rotas en una mudanza, la pesadilla que acaba al despertar, la oveja que faltaba, las plantas del Padre en su paraíso.

Los títulos de las partes son del traductor.

Fuente: https://www.gospels.net/truth

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Prólogo

El Error y el Olvido

El Evangelio

El Libro de los Vivos

El Regreso a la Unidad

La Parábola de las Vasijas

Llegar a existir

La parábola de las pesadillas

La revelación del Hijo

La parábola de las ovejas

Hacer la voluntad del Padre

Restaurar lo que hacía falta

El paraíso del Padre

El nombre del Padre

El lugar de descanso

Conclusión

PRÓLOGO

✦

1 El Evangelio de la Verdad es una alegría para quienes han recibido la gracia del Padre de la Verdad, para que puedan conocerlo mediante el poder de la Palabra que vino de la plenitud: aquel que está en el pensamiento y la mente del Padre. Lo llaman «Salvador». Ese es el nombre de la obra que hará para redimir a quienes habían llegado a desconocer al Padre. Y el término «el Evangelio» es la revelación de la esperanza, el descubrimiento de quienes lo buscan.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL ERROR Y EL OLVIDO

✦

1 Como todos buscaban a aquel de quien habían venido —todos estaban dentro de él, aquel a quien nada puede contener ni concebir y que está más allá de todo pensamiento— (y) como la ignorancia del Padre causó angustia y terror, y la angustia se volvió espesa como una niebla, de modo que nadie podía ver, el Error se fortaleció. Trabajó en vano sobre su propia materia, sin conocer la Verdad.

2 Sucedió de manera engañosa, mientras él (el Error) preparaba con poder, en belleza, un sustituto de la Verdad. Esto no era humillante para aquel a quien nada puede contener ni concebir, porque la angustia, el olvido y la ilusión del engaño eran como nada, mientras que la Verdad está establecida, inmutable, imperturbable, más allá de la belleza. Por eso, no hagan caso del Error, pues no tiene raíz.

3 Sucedió en una niebla acerca del Padre. Sucede (ahora) porque él (el Error) prepara obras en el olvido y el terror, para atraer con ellas a quienes están en el medio y aprisionarlos.

4 El olvido del Error no fue revelado; no era un [pensamiento] del Padre. El olvido no llegó a existir a partir del Padre, aunque sí llegó a existir por causa de él. Lo que llega a existir dentro de él es el conocimiento, que fue reve-

lado para que el olvido pudiera disolverse y el Padre pudiera ser conocido. El olvido llegó a existir porque el Padre era desconocido, así que, cuando el Padre llegue a ser conocido, el olvido ya no existirá.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL EVANGELIO

✦

1 Este es el Evangelio de aquel a quien buscan, revelado a quienes están completos por las misericordias del Padre, el misterio oculto. Por medio de él (el Evangelio), Jesucristo iluminó a quienes estaban en la oscuridad por el olvido. Los iluminó; les mostró un Camino, y el Camino es la Verdad que les enseñó.

2 Por eso, el Error se enfureció. Lo persiguió. Se sintió amenazado por él y quedó reducido a nada. Lo clavaron (a Jesús) en un árbol, y él se convirtió en el fruto del conocimiento del Padre. No obstante, él (el fruto) no causó destrucción al ser comido, sino que quienes lo comieron recibieron alegría en el descubrimiento. Él los descubrió en sí mismo y ellos lo descubrieron en sí mismos.

3 En cuanto a aquel a quien nada puede contener ni concebir —el Padre, el completo que hizo todo—, todos están dentro de él y todos lo necesitan. Aunque guardó dentro de sí la plenitud de ellos, que no dio a todos, el Padre no sentía celos. En efecto, ¿qué celos puede haber entre él y sus miembros?

3.2 Pues si, de este modo, la generación [hubiera recibido la plenitud,] no podrían haber llegado [...] el Padre. Él guarda dentro de sí la plenitud de ellos y se la da para que regresen a él con un conocimiento unitario en la plenitud. Él es quien hizo todo, y todos están dentro de él y todos lo necesitan.

4 Como alguien que es desconocido, quiere ser conocido y amado, porque ¿qué necesitaban todos sino el conocimiento del Padre?

5 Se convirtió en un guía, tranquilo y sin prisas. Vino y pronunció la Palabra como maestro en lugares de enseñanza. Quienes se consideraban sabios se acercaron a él para ponerlo a prueba, pero él los confundió porque eran vanidosos. Lo odiaban porque no eran sabios en la Verdad.

5.2 Después de todos ellos, también vinieron todos los niños pequeños; de ellos es el conocimiento del Padre. Cuando se fortalecieron, recibieron enseñanza sobre las expresiones del Padre. Conocieron y fueron conocidos; recibieron gloria y dieron gloria.

5.3 En sus corazones se reveló el Libro vivo de los Vivos, que fue escrito en el pensamiento y la mente [del] Padre, y antes del [fundamento] de todo dentro de su incomprensibilidad. Este (libro) es imposible de tomar, pues permite que quien lo tome sea asesinado.

5.4 Nadie podría haber sido revelado entre aquellos a quienes se había confiado la salvación si el libro no hubiera aparecido. Por eso, Jesús, misericordioso y fiel, sufrió con paciencia hasta que tomó ese libro, pues sabe que su muerte es vida para muchos.

6 Cuando un testamento aún no se ha abierto, la riqueza del difunto dueño de la casa está oculta; así también todos estaban ocultos mientras el Padre de todos era invisible. Procedían de él, de quien viene cada reino. Por eso:

7 Jesús fue revelado,
se revistió de ese libro,
fue clavado en un árbol,
y publicó el edicto del Padre en la cruz.

8 ¡Oh, qué gran enseñanza!

9 Descendiendo él mismo hasta la muerte,
se vistió de vida eterna,
se despojó de los harapos perecederos,
y se vistió de incorruptibilidad,
que nadie puede quitarle.

10 Cuando entró en los reinos vacíos del terror, pasó entre quienes habían sido despojados por el olvido, siendo conocimiento y plenitud, proclamando las cosas que están en el corazón [...] enseñar a quienes [recibirán enseñanza].

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL LIBRO DE LOS VIVOS

✦

1 Ahora bien, quienes recibirán enseñanza [son] los vivos que están escritos en el Libro de los Vivos. Reciben enseñanza sobre sí mismos, y la reciben del Padre, volviendo de nuevo a él.

2 Como la plenitud de todos está en el Padre, es necesario que todos suban a él. Entonces, si alguien tiene conocimiento, recibe lo que le pertenece, y él lo atrae hacia sí, porque quien es ignorante tiene necesidad. Y es una gran necesidad, pues necesita lo que lo completará. Como la plenitud de todos está en el Padre, es necesario que todos suban a él y que cada uno reciba lo que le pertenece. Él inscribió estas cosas de antemano, tras haberlas preparado para dárselas a quienes salieron de él.

3 Aquellos cuyos nombres conocía de antemano fueron llamados al final, de modo que quien tiene conocimiento es aquel cuyo nombre ha llamado el Padre, porque aquellos cuyo nombre no ha sido pronunciado son ignorantes. En efecto, ¿cómo puede alguien oír si no se ha llamado su nombre? Pues quien es ignorante hasta el final es una ilusión del olvido y se disolverá con él. Si no fuera así, ¿por qué estos desdichados no tienen nombre? ¿Por qué no tienen voz?

4 Así que, si alguien tiene conocimiento, procede de lo alto. Si es llamado, oye, responde y se vuelve hacia quien lo llama. Y sube a él y sabe cómo es llamado. Al tener conocimiento, hace la voluntad de quien lo llamó, quiere agradarle y recibe descanso. El nombre de cada uno se vuelve suyo. Quien

tiene un conocimiento así sabe de dónde viene y adónde va. Sabe como alguien que, después de haber estado ebrio, sale de su embriaguez y, tras volver en sí, recupera lo que le pertenece.

5 Él ha hecho volver a muchos del Error. Fue delante de ellos a los reinos de los que se habían alejado. Habían recibido el Error por la profundidad de aquel que rodea cada reino, aunque nada lo rodea a él. Es una gran maravilla que estuvieran en el Padre sin conocerlo y que pudieran salir por sí mismos, pues no podían comprender ni conocer a aquel en quien estaban. Él reveló su voluntad como conocimiento en armonía con todo lo que emanó de él.

6 Este es el conocimiento del libro vivo que reveló a las generaciones al final, letras procedentes de él que revelan que no son vocales ni consonantes, de modo que alguien pudiera leerlas y pensar que carecen de sentido, sino que son letras de la Verdad: hablan y se conocen a sí mismas. Cada letra es un pensamiento completo, como un libro que está completo, pues son letras escritas por la Unidad, que el Padre escribió para que las generaciones, por medio de sus letras, pudieran conocer al Padre.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL REGRESO A LA UNIDAD

✦

1 Su Sabiduría medita en la Palabra,
su enseñanza la pronuncia,
su conocimiento la ha revelado,
su paciencia es una corona sobre ella,
su alegría está en armonía con ella,
su gloria la ha exaltado,
su imagen la ha revelado,
su descanso la ha recibido,
su amor formó un cuerpo a su alrededor,
su fe la abrazó.

2 De este modo, la Palabra del Padre sale hacia todos, como el fruto [de] su corazón y una expresión de su voluntad. Pero sostiene a todos. Los elige y también toma la expresión de todos, purificándolos, devolviéndolos al Padre y a la Madre, Jesús de infinita dulzura.

3 El Padre revela su seno, y su seno es el Espíritu Santo. Revela lo que está oculto de sí mismo; lo que está oculto de sí mismo es su Hijo, para que, por las misericordias del Padre, las generaciones puedan conocerlo y cesar su labor de buscar al Padre, descansando en él y sabiendo que este es el descanso.

3.2 Él ha satisfecho la necesidad y ha disuelto su apariencia; su apariencia es el mundo en el que servía, porque donde hay envidia y discordia hay necesidad, pero donde hay Unidad hay plenitud. Como la necesidad llegó

a existir porque el Padre no era conocido, cuando el Padre sea conocido, desde entonces la necesidad ya no existirá.

3.3 Así como la ignorancia de alguien se disuelve cuando adquiere conocimiento, y como la oscuridad se disuelve cuando aparece la luz, así también la necesidad se disuelve en la plenitud. Así pues, la apariencia se revela desde entonces, pero se disolverá en la armonía de la Unidad.

4 Por ahora, sus obras yacen dispersas. Con el tiempo, la Unidad completará los reinos. Dentro de la Unidad, cada uno se recibirá a sí mismo, y dentro del conocimiento se purificarán de la multiplicidad para entrar en la Unidad, consumiendo la materia dentro de sí como el fuego, y la oscuridad mediante la luz, la muerte mediante la vida. Si de verdad estas cosas le han sucedido a cada uno de nosotros, entonces es justo que pensemos en todos, para que esta casa sea santa y silenciosa para la Unidad.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA PARÁBOLA DE LAS VASIJAS

✦

1 Es como algunos que han dejado su hogar y tenían vasijas que no servían en ciertos lugares. Las rompieron, pero el dueño de la casa no sufre ninguna pérdida. Al contrario, se alegra, porque en lugar de las vasijas malas hay otras que están llenas y completas. Pues este es el juicio que ha venido de lo alto; ha juzgado a todos.

1.2 Es una espada desenvainada de dos filos que corta por ambos lados. La Palabra, que está en los corazones de quienes la pronuncian, apareció. No es solo un sonido, sino que se encarnó (tomó cuerpo).

2 Surgió una gran agitación entre las vasijas, porque unas estaban vacías, otras llenas; unas abastecidas, otras vaciadas; unas purificadas, otras rotas. Todos los reinos fueron sacudidos y perturbados, porque no tenían orden ni estabilidad. El Error estaba angustiado. No sabía qué hacer; se afligía, se lamentaba y se hacía daño, porque no sabía nada. El conocimiento, que es su destrucción (la del Error), se acercó a él (al Error) y a todo lo que emanó de él. El Error está vacío, sin nada en su interior.

3 La Verdad vino en medio de ellos, y todo lo que emanó la conoció. Acogieron al Padre en la Verdad con un poder completo que los une al Padre. La Verdad es la boca del Padre; el Espíritu Santo es su lengua. Todos los que aman la Verdad y están unidos a la Verdad están unidos a la boca del Padre.

Por su lengua recibirán al Espíritu Santo. Esta es la revelación del Padre y su manifestación a sus generaciones. Reveló lo que estaba oculto de sí mismo; lo explicó, porque ¿quién tiene algo, sino solo el Padre?

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LLEGAR A EXISTIR

✦

1 Todo reino emana de él. Saben que han salido de él como hijos de alguien que ha alcanzado la plena madurez. Sabían que aún no habían recibido forma ni nombre. El Padre da a luz a cada uno. Luego, cuando reciben forma de su conocimiento, aunque en realidad están dentro de él, no lo conocen. Pero el Padre es completo y conoce cada reino que está dentro de él.

1.2 Si quiere, revela a quien quiere, dándole forma y nombre. Les da un nombre y hace que lleguen a existir aquellos que, antes de llegar a existir, desconocen a quien los hizo.

2 No digo, pues, que quienes aún no han llegado a existir no sean nada, sino que existen en aquel que querrá que lleguen a existir cuando él quiera, como en un tiempo posterior. Antes de que todo sea revelado, él sabe lo que producirá. Pero el fruto que aún no ha revelado todavía no sabe nada ni hace nada.

2.2 Además, todo reino que está en el Padre procede de aquel que existe, quien los establece a partir de lo que no existe. Pues quienes no tienen raíz tampoco tienen fruto. Piensan para sí: «He llegado a existir», pero se disolverán por sí solos. Por eso, quienes no existían en absoluto no existirán.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA PARÁBOLA DE LAS PESADILLAS

✦

1 ¿Qué quería, entonces, que pensaran de sí mismos? Quería que pensaran: «He llegado a existir como las sombras y los fantasmas de la noche». Cuando la luz ilumina el terror que recibieron, saben que no es nada. De esta manera, desconocían al Padre, a quien no veían.

1.2 Ya que había terror, perturbación, inestabilidad, duda y división, muchas ilusiones actuaban entre ellos, junto con una ignorancia vana, como si estuvieran profundamente dormidos y se encontraran en pesadillas. O corren hacia algún lugar, o no pueden huir de alguien; o luchan, o reciben golpes; o han caído desde las alturas, o vuelan por el aire sin alas.

1.3 A veces, también, es como si alguien los estuviera matando, aunque nadie los persigue; o ellos mismos están matando a quienes los rodean, cubiertos de su sangre. Hasta que quienes pasan por todas estas pesadillas puedan despertar, no ven nada, porque estas cosas no son nada.

2 Así sucede con quienes se han despojado de la ignorancia como del sueño. No la consideran nada, ni consideran reales sus otras obras, sino que las abandonan como un sueño en la noche. Valoran el conocimiento del Padre como valoran la luz.

2.2 Los ignorantes han actuado como si estuvieran dormidos; quienes han llegado al conocimiento han actuado como si hubieran despertado. ¡Bien por quien vuelve y despierta! ¡Bendito quien ha abierto los ojos de los que no pueden ver! El Espíritu Santo se apresuró tras ellos para reanimarlos.

2.3 Después de tender la mano a quien yacía en el suelo, los puso de pie, porque aún no se habían levantado. Les dio el conocimiento del Padre y la revelación del Hijo, porque cuando lo vieron y lo oyeron, les concedió saborearlo y comprender al Hijo amado.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA REVELACIÓN DEL HIJO

✦

1 Cuando fue revelado, les enseñó acerca del Padre, aquel a quien nada puede contener, e infundió en ellos con su aliento lo que está en el pensamiento, haciendo su voluntad. Cuando muchos recibieron la luz, se volvieron hacia él. Pues los seres materiales eran extraños que no veían su forma ni lo conocían.

1.2 Porque vino mediante una forma carnal, y nada podía cerrarle el paso, porque la incorruptibilidad no puede ser apresada. Además, dijo cosas nuevas mientras hablaba de lo que está en el corazón del Padre y hacía salir la Palabra completa.

1.3 Cuando la luz habló por su boca y por su voz dio a luz a la vida, les dio pensamiento, sabiduría, misericordia, salvación y el Espíritu de poder procedente de la infinitud y la dulzura del Padre. Hizo cesar los castigos y los tormentos, porque llevaban al Error y a la esclavitud a quienes necesitaban misericordia. Los disolvió y los confundió con el conocimiento. Se convirtió en:

2 un Camino para quienes habían sido extraviados,
conocimiento para quienes eran ignorantes,
un descubrimiento para quienes buscaban,
fuerza para quienes vacilaban, y
pureza para quienes eran impuros.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA PARÁBOLA DE LAS OVEJAS

✦

1 Él es el pastor que dejó atrás a las noventa y nueve ovejas que no estaban perdidas. Fue a buscar a la que se había perdido. Se alegró al encontrarla, porque noventa y nueve es un número que se expresa con la mano izquierda. No obstante, cuando se encuentra a la que falta, la suma pasa a la mano derecha.

1.2 De esta manera, lo que necesita esa unidad —es decir, toda la mano derecha— atrae lo que necesita, lo toma de la mano izquierda y lo pasa a la derecha, de modo que el número se convierte en cien. Esto es un símbolo del sonido de estos números; este es el Padre.

2 Incluso en sábado trabajó por la oveja que encontró caída en el hoyo. Salvó la vida de la oveja al sacarla del hoyo, para que sepan en sus corazones —ustedes son hijos del conocimiento del corazón— qué es el sábado, en el que no es justo que la salvación permanezca inactiva, para que hablen del día que está en lo alto, que no tiene noche, y de la luz que no se pone, porque es completa.

2.2 Hablen, pues, desde el corazón, porque ustedes son el día que ha alcanzado su plenitud, y la luz que no cesa habita en ustedes. Hablen de la Verdad con quienes la buscan, y del conocimiento con quienes han pecado en su Error.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

HACER LA VOLUNTAD DEL PADRE

✦

1 Fortalezcan los pies de quienes tropiezan y tiendan la mano a quienes están enfermos. Alimenten a quienes tienen hambre y den descanso a quienes están fatigados. Levanten a quienes quieren levantarse y despierten a quienes duermen, porque ustedes son el entendimiento que ha sido desenvainado. Si la fuerza es así, se vuelve más fuerte.

2 Preocúpense por ustedes mismos. No se preocupen por otras cosas que han apartado de sí. No vuelvan a comer su vómito. No sean devorados por gusanos, porque ya se lo han sacudido de encima. No se conviertan en morada del diablo, porque ya lo han reducido a la nada. No fortalezcan sus obstáculos que se están derrumbando, como si ustedes fueran un sostén. Pues quien vive sin ley no es nada y ha de ser tratado con más dureza que el justo, mientras realiza sus obras entre otros.

3 Hagan, pues, la voluntad del Padre, porque proceden de él. Pues el Padre es dulce, y la bondad está en su voluntad. Él conoce las cosas que les pertenecen, para que encuentren descanso en ellas. Pues por los frutos conocen lo que les pertenece, porque los hijos del Padre son su fragancia, ya que proceden de la gracia de su expresión.

3.2 Por eso, el Padre ama su fragancia y la revela en todo lugar. Y cuando se mezcla con la materia, da su fragancia a la luz, y con tranquilidad él hace que se eleve por encima de toda forma y de todo sonido. Pues no son los oídos los que perciben la fragancia, sino el Espíritu el que la percibe, la atrae hacia sí y se sumerge en la fragancia del Padre.

3.3 Él la cobija, entonces, y la lleva al lugar de donde vino, de la primera fragancia que se ha enfriado. Es algo que está en una ilusión dotada de alma, como agua fría que se ha hundido en tierra suelta. Quienes la ven piensan que solo es tierra. Después, vuelve a disolverse. Si un soplo la atrae, se calienta. Así pues, las fragancias que están frías proceden de la división.

3.4 Por eso vino la fe. Disolvió la división y trajo la plenitud que es cálida por el amor, para que no regrese el frío, sino el pensamiento unitario de la consumación.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

RESTAURAR LO QUE HACÍA FALTA

✦

1 Esta es la Palabra del Evangelio del descubrimiento de la plenitud, que viene para quienes esperan la salvación que llega de lo alto. La esperanza que aguardan está esperando a aquellos cuya imagen es luz sin sombra alguna.

1.2 Si en ese momento llega la plenitud, la carencia de la materia no llega a través de la infinitud del Padre, que viene a dar tiempo a la carencia, aunque nadie puede decir que el incorruptible vendrá de esta manera. Pero la profundidad del Padre se multiplicó, y el pensamiento del Error no existía con él.

1.3 Es algo que ha caído, que fácilmente se endereza al descubrir a aquel que ha de venir a aquello a lo que volverá, porque el regreso se llama «arrepentimiento».

2 Por eso, la incorruptibilidad exhaló su aliento. Siguió a quien pecó, para que pudiera descansar, porque el perdón es lo que queda para la luz necesitada, la Palabra de la plenitud. Pues el médico o la médica se apresura a ir al lugar donde hay enfermedad, porque eso es lo que quiere hacer.

2.2 Quien tiene una necesidad, entonces, no la oculta, porque alguien —el médico— tiene lo que necesita. De esta manera, la plenitud, que no tiene carencias pero suple la carencia, es lo que él proporcionó de sí mismo para suplir lo que hacía falta, a fin de que recibieran gracia; porque cuando tenían carencias, no tenían gracia.

2.3 Por eso hubo una disminución allí donde no hay gracia. Cuando se restauró lo que había disminuido, lo que les hacía falta se reveló como plenitud. Este es el descubrimiento de la luz de la Verdad que los iluminó, porque no cambia.

3 Por eso hablaron de Cristo en medio de ellos: «Busquen, y quienes estaban perturbados recibirán un regreso, y él los ungirá con ungüento». El ungüento es la misericordia del Padre, quien tendrá misericordia de ellos. Pero aquellos a quienes ungió son quienes han alcanzado la plenitud, porque los recipientes llenos son los que se ungen.

3.2 Pero cuando la unción de uno se disuelve, este se vacía, y la causa de la carencia es el lugar por donde se escapa el ungüento, porque un soplo y su poder lo atraen. Pero de aquel que no tiene carencias no se retira ningún sello ni se vacía nada, sino que lo que le hace falta vuelve a ser llenado por el Padre, que es completo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL PARAÍSO DEL PADRE

✦

1 Él es bueno. Conoce sus plantas, porque las plantó en su paraíso. Ahora bien, su paraíso es un lugar de descanso. Esta es la consumación en el pensamiento del Padre, y estas son las palabras de su meditación. Cada una de sus palabras es obra de su única voluntad en la revelación de su Palabra.

1.2 Cuando aún estaban en las profundidades de su pensamiento, la Palabra —que fue la primera en salir— las reveló junto con una mente que pronuncia la única Palabra en una gracia silenciosa. Fue llamado «el Pensamiento», ya que estaban en él antes de ser reveladas. Sucedió, entonces, que fue el primero en salir en el momento en que le agradó a quien lo quería. Ahora el Padre descansa en su voluntad y se complace en ella.

2 Nada sucede sin él, ni sucede nada sin la voluntad del Padre, pero su voluntad es incomprensible. Su huella es la voluntad, y nadie puede conocerlo, ni existe para que las personas lo examinen a fin de comprenderlo; pero cuando quiere, lo que quiere es esto —aunque la visión no les agrade de ninguna manera ante Dios—: la voluntad del Padre, porque conoce el principio de todos ellos y su fin, pues al final los saludará directamente.

2.2 Ahora bien, el fin es recibir el conocimiento de aquel que está oculto; este es el Padre, de quien ha venido el principio y a quien volverán todos los que han salido de él. Fueron revelados para la gloria y la alegría de su nombre.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL NOMBRE DEL PADRE

✦

1 Ahora bien, el nombre del Padre es el Hijo. Él es quien primero dio un nombre al que sale de él, que era él mismo, y lo engendró como Hijo. Le dio su nombre, que le pertenecía. Él es aquel a quien pertenece todo lo que rodea al Padre. El nombre y el Hijo son suyos.

1.2 A él se lo puede ver; el nombre, no obstante, es invisible, porque solo él es el misterio de lo invisible que llega a los oídos que él llena por completo con ese nombre. Pues, en efecto, el nombre del Padre no se pronuncia, sino que se revela por medio de un Hijo.

2 Así pues, el nombre es grande. ¿Quién, entonces, podrá pronunciar un nombre para él, el gran nombre, excepto aquel a quien pertenece el nombre, y los hijos del nombre, aquellos en quienes descansa el nombre del Padre y que, a su vez, descansan en su nombre?

2.2 Ya que el Padre no fue engendrado, solo él lo engendró para sí como nombre, antes de haber creado las generaciones, para que el nombre del Padre estuviera sobre sus cabezas como Señor, que es el nombre verdadero, confirmado en su mandato con pleno poder. Porque el nombre no procede de las palabras ni del acto de nombrar; el nombre, más bien, es invisible.

3 Solo a él le dio un nombre. Solo él lo ve, y solo él tiene el poder de darle un nombre, porque quien no existe no tiene nombre. Pues ¿qué nombre le darán a quien no existe? Pero el que existe, existe también con su nombre, y solo él lo conoce, y solo a él le ha dado un nombre. Este es el Padre; su nombre es el Hijo. No lo ocultó, entonces, en su interior, sino que existía.

3.2 Solo el Hijo dio un nombre. El nombre, pues, pertenece al Padre, ya que el nombre del Padre es el Hijo amado. ¿De dónde, en efecto, obtendría un nombre, sino del Padre?

4 Pero sin duda alguien preguntará a su prójimo: «¿Quién dará un nombre al que existía antes que ellos, como si los descendientes no recibieran un nombre de quienes los engendraron?». Primero, pues, es justo que consideremos qué es el nombre. Es el nombre verdadero, el nombre que viene del Padre, porque es el nombre propio.

4.2 Por eso no recibió el nombre en préstamo, como los demás, según la forma en que cada uno será producido. Este, pues, es el nombre propio. Nadie más se lo dio. Pero él es innombrable, indescriptible, hasta el momento en que aquel que es completo habló de él solo. Y es él quien tiene el poder de pronunciar su nombre y de verlo.

5 Así pues, cuando le complació que su nombre amado fuera su Hijo, y le dio el nombre al que salió de la profundidad, reveló sus secretos, sabiendo que el Padre no tiene maldad. Por eso lo hizo salir para que pudiera hablar del lugar, y de su lugar de descanso del que había venido, y glorificar la plenitud, la grandeza de su nombre y la dulzura del Padre.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL LUGAR DE DESCANSO

✦

1 Cada uno hablará del lugar del que vino, y se apresurarán a regresar al lugar donde recibieron su restauración para recibir del lugar donde estaban, recibiendo un sabor de ese lugar y recibiendo alimento, recibiendo crecimiento.

2 Y su lugar de descanso es su plenitud. Todos los que han emanado del Padre, pues, son plenitudes, y las raíces de todos los que han emanado de él están dentro de aquel que los hizo crecer a todos. Él les dio sus destinos.

2.2 Entonces cada uno fue revelado, para que por medio de su propio pensamiento [...] porque el lugar al que envían su pensamiento es su raíz, que los eleva a través de todas las alturas, hasta el Padre. Abrazan su cabeza, que es descanso para ellos, y son sostenidos al acercarse a él, como para decir que reciben su expresión por medio de besos.

2.3 Pero no se revelan de esta manera, porque ni se exaltaron a sí mismos, ni quisieron la gloria del Padre, ni lo consideraron insignificante, duro o iracundo; sino que él no tiene maldad, es sereno y dulce. Conoce cada reino antes de que lleguen a existir, y no necesita que se le enseñe.

3 Este es el camino de quienes poseen algo de la grandeza inconmensurable de lo alto, mientras esperan únicamente al que es completo, que es una Madre para ellos. Y no descienden al Hades, ni tienen envidia ni gemidos, ni muerte en su interior, sino que descansan en el que descansa, sin esforzarse ni dar vueltas en busca de la Verdad.

3.2 Pero ellos mismos son la Verdad, y el Padre está en ellos, y ellos están en el Padre, siendo completos. No están separados de aquel que es verdaderamente bueno. No necesitan nada, sino que descansan, renovados en el Espíritu. Y escucharán a su raíz. Se dedicarán a las cosas que encontrarán en su raíz y no sufrirán pérdida en su alma. Este es el lugar de los bienaventurados; este es su lugar.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CONCLUSIÓN

✦

1 En cuanto a los demás, pues, que sepan, allí donde están, que no es justo que yo, habiendo llegado al lugar de descanso, diga nada más, sino que llegaré a estar en él, y me dedicaré continuamente al Padre de todos y a los verdaderos hermanos (y hermanas), aquellos sobre quienes se vierte el amor del Padre y en medio de quienes no hay necesidad.

1.2 Ellos son los que se revelan en la Verdad; existen en la verdadera vida eterna, y hablan de la luz que es completa y que está llena de la semilla del Padre, y que está en su corazón y en la plenitud. Su Espíritu se regocija en ella y glorifica a aquel en quien existía, porque él es bueno. Y sus hijos son completos y dignos de su nombre, porque él es el Padre. A hijos como estos es a quienes ama.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0